

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montoila y Garcia. Mayor 24. Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Viernes 24 de Agosto.

El Eco de Cartagena

LIMPIEZA DE LA PIEL

(Conclusion)

Tales como los efectos que produce un baño caliente, son los que producen las estufas.

La terapéutica es la que entre nosotros utilizamos esta clase de medios que como higiénicos los tenemos completamente abandonados, por unas que suelen emplearse.

Se usan en la rabia, tétano, reuma, dolores osteocópsos, hidropesía edema, herpes, etc.

Se han inventado multitud de aparatos para tomar esta clase de baños; entre ellos haremos mención de la silla de sudación que se emplea en los establecimientos de Hidroterapia, como el más acabado de los que se han inventado hasta el día.

Los baños rusos se han extendido mucho en Finlandia, Alemania, España, Inglaterra, etc.

Consiste el baño ruso en un baño de vapor, después del cual recibe el individuo afecciones frías. Estos baños son excelentes bajo el punto de vista higiénico y terapéutico.

El baño de lluvia, además de llenar una gran indicación terapéutica, lleva envuelta otra gran indicación higiénica.

Por lo general, este baño se toma por la mañana al despertar. El individuo se coloca debajo de un aparato especial compuesto de un depósito de agua que lleva colocada en su fondo una válvula que tapa herméticamente un tubo terminado por una boca-regadera; la válvula esta en comunicacion al exterior por medio de un cordón al alcance de la mano. Dispuesto el individuo bajo este depósito de agua, cuya boca-regadera cae sobre él, tira del cordón de la válvula, y una copiosa lluvia le riega inmediatamente.—Este es el más sencillo de la infinidad de aparatos que se han inventado para este uso.

El individuo debe practicar después todos los consejos que la higiene previene para después del baño.

La terapéutica hace mucho uso del baño administrado en esta forma, para diferentes clases de afecciones, especialmente para las enfermedades del sistema nervioso.

Flagelacion.—Consiste en azotarse con varillas finas las diferentes partes del cuerpo; es accesoria a los baños y no es otra cosa que un invento de la molición y la sensualidad.—Algunos han pretendido hacer uso de las flagelaciones como medio para despertar la potencia de ciertos órganos.

Fricciones.—Por lo regular, a la salida del baño, casi instintivamente nos «friccionamos.» Al hacer esto, pensamos quitar la que llaman en sentido vulgar *mugre*, y así lo realizamos, efectivamente; pero al llegar esta indicación, seguramente la mayor parte de los que lo hacen, que es todo el que se baña, no sabe que con esta fricción cumple lo que la higiene desea; oponerse al enfriamiento después del baño tibio y cooperar al desenvolvimiento de la reacción después del baño frío.

El efecto de las fricciones después del baño, es completar la limpieza de la piel y al mismo tiempo llama la sangre a los capilares de esta membrana; tilar las pupilas nerviosas; desembarazar a los exhalantes de cuanto pudiera oponerse a su acción, y remediar la debilidad y atonía de la piel.

Las fricciones se practican con la mano, ya desnuda, ya envuelta en un paño, un pedazo de franela, un cepillo, etc;

La *alíptica* ó sea untar la piel, va con aceite, manteca ó cualquiera otra sustancia grasa, no se usa entre nosotros.—Antiguamente se usaba en la lucha y después del baño.

Celso dice que las unturas dadas en la piel con sustancia grasa, previenen los dolores reumáticos causados por las variaciones del tiempo y los dolores que reproducen en los que han tenido huesos fracturados ó tienen cicatrices anchas y adherentes de resacas de heridas antiguas.

Al acto de lavar una ó diferentes partes del cuerpo, se ha dado el nombre de *locion*.

Se practica sumergiendo la parte en agua pura y frotándola con la mano. Pueden hacerse las frotaciones con la edición de otra cualquier sustancia en el agua que nos sirve para aquella.

No hay para qué decir que como medio de limpieza la abraza la higiene con efusión y la aconseja, particularmente para las partes más descubiertas, manos, cara y cabeza.—Lo mismo para aquellas partes de la piel que poseen gran cantidad de elementos exhalantes, como son las axilas, pies, corvas, etc.

Una vez vista la conveniencia de la limpieza de la piel y aplicada en general, hay necesidad de detallar, digamoslo así, la limpieza de algunas regiones y órganos que merecen completa atención.

[Ldo. Lerin Olmo.]

Misceláneas.

Una joven acusada de estafa

Una joven de 27 años, llamada Maria Carolina Olga de Uxkal, que figuró en París con los títulos de condesa de Bathyani y de Spaur, ha sido acusada de estafa. Un joven de su misma edad, a quien se ha llevado ante los tribunales, ha sido su cómplice. Después de haber ocultado por mucho tiempo su estado civil la acusada se ha decidido a darle a conocer, declarando ser hija del baron de Uxkal y haber nacido en Riga (Rusia) el 15 de junio de 1850. A la edad de 16 años, comenzó su arriesgada Odisea. Por su declaración se sabe que marchó a Inglaterra con el conde de Bathyani y cayó con él el 16 de mayo de 1867. En 1872 abandonó a su marido. Durante dos años recorriendo la Italia, la Suiza y otros países. A fines del año 1874 llegó a París, acompañada del conde de Spaur, oficial austriaco; pero al cabo de un mes de regalada vida, el conde abandonó a su costosa compa-

ñera y se volvió a Hungría. Durante algún tiempo envió a esta señora las sumas de dinero que podía, hasta que causado de su generosidad, cesaron por completo las contestaciones a las urgentes misivas de la dama. Y desde este momento comienzan los trámites que la condesa de Bathyani había deseguido hasta su arresto. El 8 de junio de 1875 con el nombre de Buschoff y diciendo pertenecer a una opulenta familia extranjera, tomó habitación en el hotel del príncipe de Gales, cuya dueña era la señora viuda de Andet, esperando, según dijo, también a su esposo, que debía llegar muy pronto. Al abonar, después de algunos días la señora de Buschoff a la viuda de Andet una corta cantidad a cuenta de sus gastos, le descubrió en una conversacion muy íntima, que era la condesa de Spaur y que su esposo era oficial del ejército de Austria; añadiendo que en su habitación no podía colocar todo su tren de casa.

Alquiló, por lo tanto, frente al hotel, mediante 350 francos, un cuarto amueblado para su esposo y sus criados. Pero los días pasaban, los gastos iban aumentando, y el conde de Spaur no venia. La señora de Andet, a quien ciertas cosas que observaba, inspiraron inquietudes, se decidió a escribir al conde. Este le contestó a vuelta de correo que su inquitina no era mujer suya, y que no podía ser responsable por ningún concepto de sus deudas. La supuesta gran señora con sus distinguidas maneras y aparente regularidad de conducta, ejercía tal influencia en la propietaria del hotel, que se captó su confianza y la persuadió de que un príncipe italiano, con cuyo nombre la condesa ya había salido otra vez de compromisos, vendría a satisfacer con largueza todos sus gastos pasados, presentes y futuros. La señora de Andet, deslumbrada con esta promesa, no solo consintió a su inquitina que continuase ocupando el elegante departamento que le estaba destinado, sino que además le adelantó dinero, le dió espléndidas comidas y proporcionó nuevos criados con tales dispendios, que el mes de Setiembre de